



## Capítulo 115

"Oye, puedo verlo todo."

Hablé mientras me ponía de pie.

Crepitar, crepitar.

La oscuridad vaciló. Chispas eléctricas parpadeaban de forma intermitente, revelando el traje de combate adaptativo al camuflaje. Era un traje de cuerpo entero sellado, así que la cara permanecía oculta.

Ver el traje adaptable al camuflaje me recordó a Rick Silva Núñez. Sin embargo, el enemigo que tenía delante era mucho más pequeño que Rick. Eran más o menos del mismo tamaño que yo.



"No eres mi objetivo de asesinato. Si quieres vivir, apártate."

El resplandor del interior del casco se volvió rojo intenso. La voz estaba mecánicamente alterada, carente de cualquier emoción. Solté una risa seca.

"Hace tiempo. Es raro encontrarme con alguien que me menosprecie desde el primer encuentro."

"No te menosprecio por encima del hombro. Soy profesional. Hago un esfuerzo por no matar a nadie fuera de mi objetivo."



Escuché el ruido que venía de la trastienda. Franccec y Ren seguían dando vueltas, completamente ajenos a que yo me enfrentaba a un enemigo.

'Algo no cuadra.'

Las piezas no encajaban. Esa pequeña sensación de discordia era la razón por la que seguía hablando con este asesino.

'Por lo que dijo Franccec, parecía que había contratado a un asesino de tercera categoría.'

Pero el asesino que tenía delante, aunque parecía un poco excéntrico, no parecía de tercera categoría.

Tenían un costoso traje de combate adaptativo al camuflaje, y su juego de pies era notablemente equilibrado. Por la ligereza de sus pasos, dudaba que pudiera alcanzarles aunque disparara un solo tiro.



Más importante aún, no me di cuenta de que entraban en la casa hasta que estaban justo delante de mí. Y yo, de todas las personas, no había logrado detectarlos.

Mis instintos de combate solían ser correctos. Rara vez había errores. Si los hubiera, significaría que estaba gravemente herido o muerto.

"¿Sabes siquiera quién es el hombre más allá de este muro?"

Pregunté mientras dibujaba lentamente a Crucis. Deliberadamente me refería a ellos como un "hombre" en lugar de una "persona".

'El asesino que Francec contrató estaba destinado a matar a Ren Itanori.'

El asesino no mostró reacción a mi elección de palabras. Eso significaba que no eran ellos a los que Francec había contratado.

"Lo sé. Pero a mí no me importa. Esta es tu última oportunidad, chico. Hazte a un lado. Me indicaron dejar tantos testigos como fuera posible."

El asesino colocó ambas manos en su cintura y desenvainó dos espadas gemelas, sujetándolas en un agarre invertido mientras se acomodaban en postura.

Un estilo de arma de doble empuñadura con un enfoque poco ortodoxo. Una hoja tenía la longitud de un antebrazo, mientras que la otra llegaba hasta el hombro. Las longitudes desparejadas dificultaban contrarrestarlo.

'Si no están aquí para matar a Ren Itanori, entonces...'

El asesino que tenía delante había sido enviado por otra persona. El asesino que Francec había contratado probablemente ya era un cadáver en algún callejón trasero.

'Este fue enviado por Iván Accretia.'

Seguí la línea de pensamiento de Iván, intentando reconstruir el flujo de los acontecimientos.





'Si quiere arruinar los planes del Emperador y de Kinuan, tiene que matar a Francec mucho antes de la fecha predeterminada.'

Eso haría colapsar el gran esquema del Emperador y Kinuan. El imperio se sumiría en un caos absoluto.

Caos, caos, caos...

Mis pensamientos estaban cerca de su conclusión. Empezaba a entender de dónde venía ese asesino de doble empuñadura.

'Su total desprecio por la realeza, su confianza... Y desde la perspectiva de Iván, ¿qué crearía un caos aún mayor...?'

... Este asesino no pertenece al imperio. Son de Bellato o Corite.

Si alguien de Bellato o Corite asesinara al príncipe heredero imperial... significaría guerra. Especialmente con alguien tan popular entre la gente como Francec.

'¡El Emperador y Kinuan planeaban usar a Francec como detonante para la guerra! ¡Esos viejos locos!'

Casi se me escapa una maldición. Francec había sido designado como sacrificio para unir la unidad del imperio antes de la guerra. Si el príncipe heredero fuera asesinado por un asesino extranjero, los ciudadanos se unían sin cuestionar y marcharían a la batalla.

Ahora mismo, este era el arreglo de Iván.



'Iván debió de usar algún canal oculto para traer a un asesino extranjero al corazón del imperio.'

Casi podía sentir los ojos de Iván observándome. Su mirada ominosa seguía reapareciendo en mi mente.

'Aunque las cosas salgan exactamente como Iván planeó, la guerra es inevitable. ¡Y llegará aún más rápido de lo que el Emperador y Kinuan pretendían!'

Esto no sería como los escaramuzas fronterizas esporádicas del pasado. Sería una guerra total, que consumiría planetas y continentes enteros en sus llamas.

Pero... si la guerra comenzaba ahora, la familia Custoria sobreviviría. La supervivencia de Hemillas también estaría asegurada. El ejército no podría purgar a sus figuras clave justo antes de la guerra total.

No sabía qué pasaría después de la guerra. Pero para entonces, yo habría crecido, y Iván podría estar ya sentado en el trono imperial.

Si pudiera ganar tiempo, la era del Emperador y Kinuan pasaría, y comenzaría la era de Iván y yo. Se debilitarían y nosotros nos haríamos más fuertes.

'Cuando llegue el momento, cumple tu papel. No perteneces a nadie más que a mí, mi Supervisor.'





Las palabras de Iván volvieron a mi mente. Había llegado el momento, y finalmente entendí su intención. También conocía la tarea que me había encomendado.

Clic.

Mi brazo se aflojó y la punta de mi hoja tocó ligeramente el suelo.

Si Francisc muriera, yo tendría que rendir cuentas por no haberle protegido. Incluso podría ser ejecutado. Pero tenía mis logros pasados y el nombre Custoria como respaldo. Más importante aún, Iván haría lo que fuera necesario para mantenerme con vida. Si mi juicio fuera incorrecto, entonces moriría.

"Una decisión sabia. No me corresponde decirlo, pero soy increíblemente fuerte. Nadie en este país me conoce, sin embargo..."



El asesino se acercó lentamente, mirando mi brazo bajo. Tenía la intención de pasar junto a mí.

"¿Cuánto te pagaron?"

Ante mi pregunta, el asesino se detuvo. Incluyó ligeramente la cabeza, como si sonriera bajo el casco.

"Suficiente para cambiar no solo mi vida, sino la de muchos otros."

"Pero esto llevará a la guerra."



Conocía el combate, pero nunca había experimentado la guerra. Incluso las batallas por sí solas crearon innumerables tragedias. Puedo imaginar la magnitud de catástrofe que traería la guerra.

"No es mi problema."

La respuesta del asesino fue indiferente.

"... Ya veo."

Exhalé en silencio mientras respondía. Aunque solo pasó un breve momento, mis pensamientos se alargaron. Incontables rostros pasaron por mi mente.

Buzz—

Levanté a Crucis, bloqueando el camino del asesino.

"Tengo que detenerte. Esto no está bien."

Ya había tomado mi decisión. El asesino me estudió con la mirada ladeada.

"No existe tal cosa como el bien o el mal en este mundo, chaval."

Eso lo sabía. El mundo era demasiado complejo para dividirse en simple bien e incorrecto.

"Quizá no por nada del mundo, quizá no por ti... pero para mí, sí la hay."





Porque yo decido lo que es correcto.

"Al final, todo es solo ashitabi—yo tengo razón y los demás están equivocados. Qué arrogancia tan juvenil, chico. Pero tu fugaz primavera se marchitará como una flor bajo mi espada."

Murmuró el asesino como si recitara poesía. Luego, dio pasos ligeros hacia atrás.

"Cállate y ven a por mí, idiota."

Sonreí con suficiencia. La forma del asesino vaciló como si desapareciera en el aire.

¡Clang!

Chocamos.

\* \* \*

Yo, Lukaus Custoria, luché contra el asesino desconocido.

En resumen, en menos de un minuto, mi brazo protésico izquierdo fue seccionado y rodado por el suelo. No había excusa. Simplemente había perdido en combate cuerpo a cuerpo.

Aunque solo había pasado menos de un minuto, sentí que había luchado durante días sin dormir. El tiempo se alargó insoportablemente, y el peso del agotamiento aplastó mi mente.





Por primera vez desde que empezó la pelea, pude recuperar el aliento.

Bien, vamos a evaluar la situación otra vez.

Primero, la casa en la que peleábamos estaba completamente destrozada. Las paredes estaban destrozadas y las ventanas rotas. Cada vez que nos enfrentábamos, muebles y paredes se derrumbaban, convirtiendo el lugar en un campo de batalla abierto. Esparcidos por el suelo había objetos que valían más que todo mi salario, todos reducidos a escombros.

"¿Qué... ¿qué demonios...?"

La voz horrorizada de Franccec vino desde detrás de mí. Como parte del muro se había derrumbado, ahora podía ver lo que ocurría a través de las rendijas.



Parecía que ni siquiera él había anticipado una situación así. Ren hacía tiempo que gritaba hasta quedarse inconsciente.

Aún tuve que proteger a Franccec mientras luchaba. No tenía ni idea de cuánto tardarían en llegar los refuerzos.

El segundo factor sorprendente fue la identidad del asesino. No había aprendido su nombre ni su origen, pero...

'Una mujer...'



A través de los restos agrietados de su casco, vi un destello de su rostro. Por su voluminoso traje de combate, había supuesto que era un hombre, pero me equivoqué. Su rostro estaba cubierto de cicatrices, igual que las de un guerrero o soldado veterano.

'... Y está hecha de carne y hueso. Ni siquiera sus extremidades son mecánicas.'

No estaba seguro si era por su avanzado traje de combate o alguna forma de mejora biológica, pero me había superado físicamente en combate cuerpo a cuerpo sin ningún aumento mecánico.

Si no fuera por Akies Victima, estaría muerto. La habilidad de combate de este asesino superaba con creces la de un simple cadete. Al menos estaba a la altura de una Guardia Imperial de élite—posiblemente incluso más fuerte.

Crepitar, crepitar.

Chispas eléctricas parpadeaban desde el extremo seccionado de mi prótesis izquierda.

Por suerte, no era el único que recuperaba el aliento. El asesino también había participado en combate a alta velocidad y necesitaba un momento para recuperarse.

De todos modos, nuestro primer choque me costó el brazo izquierdo. Una vez que ambos recuperáramos el aliento, tendría que luchar bajo una grave desventaja.

"Luchas de una manera extraña. No son técnicas de combate imperiales..."





Dijo la asesina mientras se quitaba el casco roto y lo tiraba a un lado. Sin la modulación de voz, su tono era agudo y claro.

Había algo que seguía jugando a mi favor: el asesino no entendía las técnicas de combate de Akie. Parecía percibir la optimización antinatural en mis movimientos, lo que la hacía desconfiar de atacar de forma imprudente.

"Alteza, para ser sincero, podría perder esta pelea. Yo ganaré tiempo, así que deberías huir."

Hablé sin mirar atrás.

Whooooosh—

Los fuertes vientos únicos de los edificios altos barían la casa en ruinas, llevando vidrios rotos y polvo al aire.

'Maldita sea.'

Por desgracia... Una nube de polvo fino y escombros me cayó directamente en la cara. Cerré el ojo izquierdo y mantuve abierto solo el ojo cibernético derecho.

Y mi oponente era un guerrero experimentado.

Aprovechó el momento en que mi visión se entrecerró temporalmente y corrió hacia mi izquierda.





'Juicio rápido y preciso.'

Tenía todo el derecho a confiar en su fuerza.

iWhoosh!

La asesina saltó y giró mientras se acercaba por mi izquierda. No lo vi con mis propios ojos, ya que mi ojo izquierdo seguía cerrado—lo juzgaba solo por la sombra y el sonido.

Agaché la cabeza, esquivando por poco su espada, y levanté la pierna para darle una patada.

No me importaba si me cortaban la pierna. Estaba superado en pura habilidad y experiencia. Tuve que reconocer eso si quería aprovechar sus aperturas.



Mis puntos fuertes residían en Akies Víctima y en la naturaleza única de mis prótesis. Aunque perdía un miembro, tenía que crear variables continuamente, forzando la pelea a una situación favorable para las técnicas de combate de Akie.

'Adelante, córtame la pierna.'

Porque en el momento en que lo hagas, mi hoja te atravesará el torso. Tus entrañas impecables tendrán su primer vistazo al mundo exterior.

La patada que lancé ahora era una trampa. Mi verdadero ataque fue el siguiente tajo mientras giraba. Si intentaba retirarse para esquivar mi



golpe, balanceaba a Crucis con un movimiento barrido, usándolo como un bumerán para derribarla.

En un instante, preparé una trampa de doble capa, empujándola hacia jaque mate.

¡Golpe!

Pero el asesino hizo algo inesperado. En lugar de esquivar, chocó deliberadamente contra mi pie, usando el impacto para impulsarse.

¡Whooooosh!

Apenas rozó mi patada, pero aun así se lanzó hacia la pared exterior. A esta distancia, aunque lanzara a Crucis, no podría darle.

'¡Qué astuta...!'

Ni siquiera había entrenado en Akies Victima. ¿Cuánta experiencia real en combate tenía para tomar ese tipo de decisiones? Mi maldición silenciosa era tanto admiración como frustración.

Mientras volaba hacia atrás, su mirada se dirigió hacia Francec.

¡Fwhip!

Un destello de luz salió de su mano—un proyectil en forma de aguja disparado directamente hacia él.





¡Swish!

Francec esquivó, protegiendo a Ren en sus brazos. Era de la realeza, el príncipe heredero del imperio. Sus mejoras protésicas eran de primer nivel y había recibido entrenamiento básico de combate. Un ataque a medias así no le afectaría.

"Tch."

La asesina chasqueó la lengua, agarrando una viga de acero expuesta mientras aterrizaba contra la pared exterior del edificio. Intentaba escalarlo y entrar en la habitación de Francec.

¡Clang!

Reaccioné al instante, lanzando a Crucis. La hoja atravesó escombros, destrozó paredes y atravesó ventanas, corriendo hacia el asesino.

La asesina extendió el brazo, agarrándose a otra viga para esquivar a Crucis. De todas formas, no esperaba que ese lanzamiento la matara. Solo necesitaba retrasarla.

Apreté Graken Vuth entre los dientes y salí disparado hacia adelante, extendiendo el brazo derecho para romper la pared, abriendo camino.

"¡Eh, tú—!"

Los ojos de la asesina se abrieron al darse cuenta de mi intención.





Con Graken Vuth aún en la boca, sonreí. El filo de la hoja me rozó los labios, dejando una fina línea de sangre.

¡Rumble!

Salté y golpeé el suelo con el talón. El impacto de alta potencia, combinado con un movimiento giratorio, provocó un violento temblor por el edificio, provocando que parte del mismo colapsara como si hubiera ocurrido un terremoto.

La sección del muro exterior a la que la asesina se había estado aferrando se desmoronó, haciéndola caer rodando hacia abajo. Pero con su agilidad, cabalgaría fácilmente los escombros que caían y volvería a subir.

'Por eso... Seré tu compañero en el camino.'

Me lancé sobre ella, comprometiéndome a caer en picado libre juntos.

¡Bzzzt!

Extendiendo el brazo derecho, saqué mi pistola eléctrica precalentada y apunté al asesino.

¡Boom!

En cuanto vio el barril, dio un brusco salto hacia un lado. No podía saber el poder exacto de la pistola eléctrica, pero instintivamente amplió su radio de evasión. Realmente un luchador experimentado.





Pero mi inyección no era para ella. Destrozó los escombros que había estado usando como apoyo. Con eso, no quedaba nada que nos sostuviera bajo nuestros pies.

Caímos en picado sin parar.

¡Whoosh!

Al caer, di una vuelta en el aire, quitándome los zapatos y agarrando Graken Vuth entre los pies. Con la mano derecha restante, ajustaba continuamente mi puntería con la pistola eléctrica. Sin mi brazo izquierdo, esto era lo mejor que podía hacer.

El asesino y yo descendíamos a una velocidad aterradora. El mundo parecía colapsar a nuestro alrededor, como si la realidad misma se desvaneciera.



'Ruina, más te vale no estropear esto. Crucis no es el único que quiero.'

... Bueno, quizá sí favorecía un poco más a Crucis.

¡Explosión! ¡Explosión!

Disparé la pistola eléctrica en rápida sucesión. A pesar de no tener apoyo, el asesino giraba y maniobraba por el aire con una precisión imposible.

No tenía ni idea de cómo lo estaba logrando, pero fue simplemente increíble.





Incluso después de forzar la batalla a una situación que cambiaba rápidamente, la destreza en combate del asesino permaneció inquebrantable. Como yo, que me había formado en Akies Victima, se adaptó sin problemas a entornos y circunstancias cambiantes.

"¿Parece que te has quedado sin munición?"

Murmuró entre el viento que soplaba. Arrastrando su hoja por la pared exterior, redujo su descenso hasta que estuvimos a la misma altura.

En realidad, me quedaba un intento.

Bajé un poco el cañón de la pistola eléctrica, fingiendo bajar la guardia, solo para levantarla de golpe. Tal y como había predicho, se había acercado. Mi oportunidad había llegado.

Ruina era mi arma personal. No había forma de que supiera cuántas balas quedaban en el cargador. Como no la había vaciado por completo, podía usar este engaño a mi favor. A nuestro nivel de combate, contar balas era algo natural.

El engaño con munición era un truco burdo, una finta improvisada. Pero en una batalla donde la situación cambiaba por segundos, incluso trucos simples resultaban efectivos.

Cuanto más caótico era el campo de batalla, más difícil era tener en cuenta todas las variables posibles. En tales condiciones, la gente pasaba inconscientemente por alto engaños básicos.





El barril de Ruina se alineaba perfectamente con el asesino. Puse toda mi atención en apretar el gatillo. Si esto funcionaba, me prometí a mí mismo que me encargaría de Ruina antes que de Crucis a partir de ahora.

¡Crujiente!

Pero antes de que mi dedo pudiera siquiera alcanzar el gatillo, se rompió.

La asesina había movido el pie con un control preciso, rozando mi mano lo justo para romperme el dedo índice. Su técnica estaba absurdamente refinada.

"Eres adorable. ¿De verdad te has creído eso?"

Habló con un tono relajado. Al final, fui yo quien se dejó engañar por un truco básico.

'¿Parece que te has quedado sin munición?'

... Pensándolo ahora, me sentí asqueado por lo estúpido que había sido por creer esas palabras.

Y el suelo se acercaba.

